

POESÍAS PARA RECITAL ANTIBELICISTA

Original	Traducción
Als die Nazis die Kommunisten holten, habe ich geschwiegen; ich war ja kein Kommunist.	Cuando los nazis vinieron a llevarse a los comunistas, guardé silencio, ya que no era comunista ,
Als sie die Sozialdemokraten einsperrten, habe ich geschwiegen; ich war ja kein Sozialdemokrat.	Cuando encarcelaron a los socialdemócratas, guardé silencio, ya que no era socialdemócrata ,
Als sie die Gewerkschafter holten, habe ich nicht protestiert; ich war ja kein Gewerkschafter.	Cuando vinieron a buscar a los sindicalistas, no protesté, ya que no era sindicalista ,
Als sie die Juden holten, habe ich nicht protestiert; ich war ja kein Jude.	Cuando vinieron a llevarse a los judíos, no protesté, ya que no era judío ,
Als sie mich holten, gab es keinen mehr, der protestieren konnte.	Cuando vinieron a buscarme, no había nadie más que pudiera protestar.

Martin Niemöller (1892-1984)

Aquí dejo también la versión de Bertol Brech y sobre el malentendido de su autoría hablaremos más adelante.

Primero se llevaron a los judíos,
pero a mí no me importó porque yo no lo era.
Luego arrestaron a los comunistas,
pero como yo no era comunista, tampoco me importó.
Más adelante detuvieron a los obreros,
pero como no era obrero, tampoco me importó.
Luego detuvieron a los estudiantes,
pero como yo no era estudiante, tampoco me importó.
Finalmente detuvieron a los curas,
pero como yo no era religioso, tampoco me importó.
Ahora me llevan a mí, pero ya es tarde"
Bertol Brech.

"Lo único necesario para que triunfe el mal es que los hombres buenos no hagan nada".

(Edmund Burke –1729-1797–, escritor, filósofo, político irlandés, padre del liberalismo conservador británico)

Dante: ¿Qué son esos suspiros, gritos y llantos que retumban el en aire sin estrellas?

Virgilio: Vienen del Antiinfierno, donde son castigadas las tristes almas que vivieron sin infamia y sin honor. Son los ignavos, almas que en vida no hicieron ni el bien ni el mal, por su elección de cobardía.

La Divina comedia. (III Canto) Dante Alighieri

Fue el crimen a sangre fría,
duró tres años,
ese horror lo viví día a día,
en plena juventud
tuve hambre y frío
muriendo y conviviendo
con el cadáver de mi alegría».

Gloria Fuertes. ***Mujer de verso en pecho.***

Nadie nos dijo
que la desolación llevaría
tu nombre.

¿Hacia dónde mirar?

¿En qué rincón podremos
amamantar esta tristeza
tan recién nacida?

Nadie nos dijo
que el dolor nos vencería
en tu perfil.

¿Dónde encontraremos
un lugar para el llanto
después de haber mirado
la boca del cañón que te miró
y miraste?

¿Dónde?

¿Dónde,
cuando sólo nos queda
el hueco que anidó un disparo?

Nadie nos dijo
que con tu sonrisa se contaría
la historia.
Tinta desolada
que reescribe Bagdad
[o kiev en este presente]

Dulce Chacón (Badajoz, 1954-2003)

Ya se han puesto en camino
la muerte y sus patrullas:
la muerte, esa aliada
de la guerra más sucia,
y con ella los cómplices

duchos en imposturas.
Dejan por los caminos
una imperial basura
y sus armas contestan
a todas las preguntas.
Patrañas y rapiñas
con la paz se camuflan
mientras la vida cuenta
sus muertes una a una.
La guerra es una patria
de horrible catadura
y el dios de los ejércitos
no retrocede nunca:
con sus armas contesta
a todas las preguntas.

José Carrera Andrade. ***Hombre planetario***

Yo no quiero un cuchillo en manos de la patria.
Ni un cuchillo ni un rifle para nadie:
la tierra es para todos,
como el aire.
Me gustaría tener manos enormes,
violentas y salvajes
para arrancar fronteras una a una
y dejar de frontera sólo el aire.
Que nadie tenga tierra
como se tiene traje:
que todos tengan tierra
como se tiene aire.
Cogería las guerras de la punta
y no dejaría una en el paisaje
y abriría la tierra para todos
como si fuera el aire...
Que el aire no es de nadie, nadie, nadie...
Y todos tienen su parcela de aire.
Los malos sembradores van cayendo trazados
por la cintura en dos trozos de carne amarga,
aplastados debajo del grito de los pueblos.
De cada hueso, de cada mujer herida,

sale un cuchillo ardiendo, cortando brazos malos.
Y sobre brazos, muslos, cabezas desprendidas
va creciendo el oleaje de paz, de buena paz,
paz comprada con negras monedas de dolor,
pero paz, compañeros, paz, hermanos, paz buena,
fresca y omnisciente como un aire, una nube
de estrellas aventadas por un ángel de fuego.

El campo de batalla. Ángel González

Para terminar con esperanza, pues de otro modo no se puede vivir en este horror.

No a la tristeza.
No al dolor.
No a la pereza.
No a la usura.
No a la envidia.
No a la incultura.
No a la violencia.
No a la injusticia.
No a la guerra.
Sí a la paz.
Sí a la alegría.
Sí a la amistad.

Gloria Fuertes

Y finalmente este canto de Labordeta que si queréis se puede poner la música

Habrá un día
En que todos
Al levantar la vista,
Veremos una tierra
Que ponga libertad.
Hermano, aquí mi mano,
Será tuya mi frente,
Y tu gesto de siempre
Caerá sin levantar
Huracanes de miedo
Ante la libertad.
Haremos el camino
En un mismo trazado,

Uniendo nuestros hombros
Para así levantar
A aquellos que cayeron
Gritando libertad.
Habrá un día
En que todos
Al levantar la vista,
Veremos una tierra
Que ponga libertad.
Sonarán las campanas
Desde los campanarios,
Y los campos desiertos
Volverán a granar

Unas espigas altas
Dispuestas para el pan.
Para un pan que en los siglos
Nunca fue repartido
Entre todos aquellos
Que hicieron lo posible
Por empujar la historia
Hacia la libertad.
Habrá un día
En que todos
Al levantar la vista,
Veremos una tierra
Que ponga libertad.

También será posible
Que esa hermosa mañana
Ni tú, ni yo, ni el otro
La lleguemos a ver;
Pero habrá que forzarla
Para que pueda ser.
Que sea como un viento
Que arranque los matojos
Surgiendo la verdad,
Y limpie los caminos
De siglos de destrozos
Contra la libertad.
Habrá un día
En que todos
Al levantar la vista,
Veremos una tierra
Que ponga libertad.
Habrá un día
En que todos
Al levantar la vista,
Veremos una tierra
Que ponga libertad.